Sr. D. Fernando Sesma Manzano MADRID

Muy Sr. mfo:

Ante todo y como no firmo esta carta, quiero recordarle quien soy. Seguramente se acordará que yo fui a su casa hace algunos meses para llevarle unas fotografías extraordinarias que se veían perfectamente en color y relieve.

Yo escribo muchas de las páginas que ellos le envían. Ya sabe Usted a quien me refiero. Ellos me dictan y yo mecanografío los folios. — Me hicieron un encargo que yo cumplo gustoso.

Estos señores se han tenido que ausentar al extranjero aunque el jefe o Director de ellos me informó que vendrían pasados unos días pues ha ocurrido algo importante relacionado con un asunto que no nos incumbe. Me dio varias instrucciones respecto a varios Señores de Barcelona, Madrid y Valladolid a quien escribimos habitualmente. Respecto a usted dijo que le excusara esta interrupción.

No he vuelto a hablar con usted Sr. Sesma desde aquella tarde que le visité. ¿Se acuerda?. Pues ellos me han exigido la mayor reserva. Desde entonces han ocurrido muchas cosas y a veces ardo en deseo de contárselas a alguien pues parece que me voy a volver loco.

Aparte de mi esposa y Usted, solo he hablado de este asunto con un Médico que es catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid y a quien ellos mandan folios y folios con mas asiduidad que a usted. Este Señor a quien veo con frecuencia pues él me da para ellos unos cristalitos rectangulares con manchas de color en el centro, está convencido como yo de la veracidad de este asunto.

Yo tengo que luchar a solas sin saber qué camino tomar, entre lo apasionante de este asunto, y los temores angustiosos de mi esposa que ya sabe usted como son las mujeres, cree que nos va a venir algo maio y ya mas de una vez ha estado a punto con sus nervios de echarlo todo a rodar y contárselo a su madre. Se le ha metido en la cabeza que es un asunto de espionaje, influenciada por el cine o qué se yo...

Este asunto, Sr. Sesma es apasionante. Yo mismo no se si es toy despierto o sueño si no fuera por que mi esposa los ve conmigo en casa todas las semanas y porque tengo pruebas que algún día revelaré y que no podrá negar nadie. Tengo los nombres y direcciones de todos los Señore a quien mecanografío sus dictados, además conozco a otro individuo que como yo les escribe cartas, mecanógrafo joven que él dice que no quiere saber nada y se le nota asustado, pero estoy seguro que habíará cuando todo haya pasado.

Está este Doctor además de que le he hablado. Yo se por que no quiere exponerse y reconocer públicamente que sostiene relaciones co ellos y él mismo me ha pedido también reserva y ha intentado remunerar—me aunque yo no he consentido, pues basta que alguien me pida por favor guarde secreto en una cosa, para que yo lo haga sin compensación. Pero estoy seguro de que este Señor al menos no me dejará por embustero en ciertas cosas que me callo.

Cuando yo fui a su casa señor Sesma y bien sabe Dios que yo no lo conocía a usted y que el primer escéptico fui yo durante muchas semanas después.

Ellos empezaron a darse a conocer como médico daneses que estaban en España para no se qué de un Seminario de Endocrinología. Me dictaban muchas cosas que yo veía que no eran de medicina sino de matemáticas y usted sabe que las matemáticas no se relacionan con la Medicina para nada. (Es cierto que algunas cosas eran de Medicina, pero esca samente). El día que me entregaron aquellas fotos que le llevé quedé admirado, ya sabe usted que se lo confesé, incluso habié del asunto con un fotógrafo vecino mío que no las vio y dijo que era imposible ver el relieve sin un aparato óptico.

Poco a poco en la naturaleza de los escritos fui dándome cuenta que algo raro ocultaban. Entonces solo venía el mas alto de ellos, que se llama DA Número 3. El Director lo conocí despues: Se llama DEI Número 98.

Todo esto me olía bastante mai. Por una parte la forma de hablar (Luego he sabido por que). Los hombres acompañados de un Número, la forma de tomar precauciones. Era un asunto grave de conciencia, pues luché entre lo que mi Señora y yo crefamos que era un deber de denunciar este asunto a las Autoridades, y por otra la promesa hecha a estos señores que me pagaban y pagan espléndidamente. Yo veía además en ellos un algo de nobleza, de humildad y bondad que usted no puede comprender si no los conoce.

Descartamos en seguida que fueran locos. Yo he tenido pruebas Señor Sesma de que estamos ante el caso mas grande de la Historia. Ellos llevan un aparato que viene a ser la cuarta parte de un mechero de gas. Se escuchan conversaciones en la habitación con una perfección e intensidad que ningún magnetófono he oído yo como este. Si usted viera la pantalla que llevan del tamaño de una agenda se quedaría asombrado. Ellos dicen que aunque independiente es accionada por el aparato anterior. Es algo maravilloso. He visto en ella mi pequeño despacho y noso tros hablando como en una película. El color era perfecto y todo con una profundidad como en las fotos que yo le enseñé. Si esto lo cuento me dirán que lo he leído en novelas de fantasía del futuro, dígame si no es para creer que todo lo que estos señores dicen de (UMMO como ellos llaman al Planeta suyo) es verdad.

Mire Señor Sesma. Yo no tengo mucha cultura, lo reconozco, soy Profesor Mercantil, y para entenderles bien hay que ser catedrático como ese Señor que le he mencionado. Pero se queda usted con la boca abierta oyéndolos hablar. Una Tarde estuvimos cerca de tres horas hablando del Sistema Francés de Contabilidad. Sabían la Codificación de Cuentas de este sistema y me hicieron una crítica del mismo que yo ya no podía seguirles, hablan por ejemplo del Sistema de Contabilidad por Decalco como si lo practicasen todos los días, hablan del Sistema Pert aplicado a la racionalización de Oficinas lo mismo que del funcionamiento de una Perforadora o de una máquina clasificadora de las empleadas para trabajos de estadística de Oficinas, En otras cosas de las que yo no entiendo tal vez diría yo Están metiendo cuentos, aprovechando que no entiendo...! pero, de este asunto/se algo!! (como comprenderá por mi profesión).

Dios mío, si yo dijese a mi jefe o a mis compañeros de Oficina quien me enseña ciertas coasas que a ellos les deja asombrados: al día - siguiente dormía en un Sanatorio de Enfermos mentales.

A veces me digo: No puede ser: estos hombres deben estar mintiendo o estoy soñando, o pertenecen a alguna jorganización secreta o alguna secta de los masones, pues unos locos no los creo capaces de inventar esos aparatos que llevan.

Yo me he tragado ya varios libros que hablan de Platillos volantes pero no saqué nada en limpio pues no mencionan'el Planeta Ummo para nada. Hay algo que me deja asombrado en uno de ellos. No se si usted lo habrá leído, se titula El gran enigma de los Platillos volantes y lo venden en la Librería de Espasa Caipe en la Avenida de Jose Antonio. En la página 429 viene un dibujo de un Platillo que cayó en Aluche y del que toda la Prensa habló (Ellos me han dicho que es de Ummo) pues bien: me quedé asombrado al comprobar que en el dibujo aparece en la parte inferior del

THE PERSON AND ADDRESS.

Platillo, un símbolo que es el de ellos. Le juro Sr. Sesma que es el de ellos. Es verdad que falta una barra horizontal para ser exacto, pero es el símbolo de UMMO pues se los he visto a ellos aun antes de que llegase ese Platillo (Usted recordará que mi visita fue anterior a la noticia que dieron los periódicos de entonces).

Además de una prueba que tengo (y que sacaré algún día por si alguien quiere desmentirme) a estos señores los ha visto mi Señora, — los ha visto mi cuñado aunque no le hemos dicho quienes son pero está muy intrigado; y los ha visto mi portera con quien mi mujer ha tenido que bus— car una explicación para justificar el por qué vienen a mi casa.

Lo que entre otras cosas no me explico es la paciencia que tienen escribiendo a la gente. Hay semanas que mecanografío hasta trein ta folios. Está además un auxiliar administrativo con quien he hablado y aunque no quiere soltar prenda y se le nota asustado, debe escribir lo suyo también y no sabemos si tendrán a alguien mas!

Yo envío los sobres y a veces me entregan folios escritos con mas de tres tipos de máquinas diferentes de escribir. No puedo decirle — nombres pero ios corresponsales son de varias profesiones. Hay muchos profesores, Un ingeniero del I.C.A.I., Un ingeniero industrial, Un comisario de Policía, Un catedrático de Medicina, Un dnamaturgo muy conocido, Dos sacerdotes, Dos ayudantes de ingeniero, Varios escritores, una señora de un Farmacéutico, otra señora, un astrónomo... Al principio — eran unos pocos, Catedráticos de Barcelona y Madrid, luego fue usted, — luego un sacerdote, y cada vez hay mas. Algunas veces escriben una sola vez y no vuelven a enviarle nada. A mí me dictan cosas de lo mas variado que usted pueda imaginar, desde Astronomía hasta Biología, les he sugerido que compren una máquina IBM que lleva un cabezal para escribir signos matemáticos pues es lo que mas me cuesta ya que hay signos que hay que hacer a mano, y letras griegas, pero han sonreído y han dicho que podrían identificar enseguida la máquina pues se venden pocas.

Hay algunas cosas extrañas. ¿ Por qué Sr. Sesma; unos señores que saben tanto y son tan inteligentes, no aprenden a escribir a máquina, y se arriesgan a que uno de nosotros los pueda traicionar. Yo no lo voy a hacer, pero eso a ellos no les puede constar.

Además: ¿Qué ganan escribiendo?. Si desean que les crean ¿Por qué no enseñan a todo el mundo pruebas?. Bastaría que vieran lo que yo he visto, o que permitieran a los periodistas ver las fotos famos as que usted conoce, o dejarse ver simplemente.

Pero si basta observarles un poco!. Cuando hablan a extraños mueven un poco los labios para despistar, pero yo los he visto hablar con esa voz extraña que tienen y no mueven los labios. Dicen (y lo creo) que tienen un aparato en la garganta, pues bien digo yo que un médico que los examinase podría comprobar que no mienten Qué mejor prueba! Cuando — les he dicho esto han sonreído y no contestan.

¿Por qué tanto ocultarse?. Digo yo que no les iba a hacer na da el gobierno, Al contrario!. Esto es lo que mas me hace sospechar. — ¿Por qué se ocultan. porque no parecen preocuparse cuando las personas a quienes escriben no les hacen ni caso?.

A veces me parecen de una ingenuidad tal que parecen retrasa dos si no fuera porque su enorme cultura no cuadra con esa explicación. ¿ Cómo van a creer los señores a quienes escriben, (que no son precisamente unos Donnadie algunos) que se trata de hombres de otro Planeta. — Lo menos que pueden tomarlos es por chalados. En esto tiene razón mi se ñora y es lo que se basa para ese cuento del espionaje.

Mas usted se imagina a unos espías escribiendo cartas a la gente?.

En fin Señor Sesma. No sé que va a ocurrie en todo esto. Si yo hubiese comprobado algo delictivo en la conducta de ellos hubiera ido ya a denunciarlos. Además la policía los debe conocer pues yo he escrito a un comisario de Policía. Cuando ellos no actúan por algo será. Cuando el Gobierno no actúa algo habrá y no vamos a ser mas papistas que el papa...

Le saluda su s.s.

Perdoneme que omita la firma. Creo que lo comprende.